

OPCIÓN A

Menos porno y más bibliotecas

La paternidad exige al menos dos conversaciones serias: una sobre los Reyes Magos y otra sobre sexo. Ni los padres ni los hijos queremos tenerlas, y la vida sería más elegante si las eludiésemos y los padres nos muriésemos y a los hijos les salieran canas sin haber pasado por ese trámite de yo sé que tú sabes, pero tengo que actuar como si no supieses que yo sé lo que tú sabes. La de los Reyes sigue un guion con pocas variaciones desde hace más de un siglo. La del sexo, en cambio, ha evolucionado mucho desde lo de las abejitas y las florecitas. Ahora, según me dicen los padres que han pasado el trago (yo aún soy virgen), lo que se lleva es hablar de porno, sobre todo con los chicos que traen la hormona agitada y revuelta.

El porno preocupa, como preocupan los pederastas y las violencias y acosos de las redes sociales. Son terrores que quitan el sueño a cualquier padre cuando le regala el primer móvil a su prole y casi siempre están justificados, pero me da la impresión de que ocupan un espacio avasallador en el debate. Tanto, que evitan la discusión sobre otros terrores que tienen que ver con la enseñanza, eso que solo da titulares cuando los alumnos suspenden las pruebas de PISA. A mí me asustan más estos.

Cuando tengo pesadillas sobre mi hijo e internet nunca van de depredadores sexuales o de que le aparece un vídeo de orgías al buscar uno sobre Minecraft. A mí me escalofría que no sepa usar la información. La tragedia del alumnado —esa que el Gobierno pretende parchear con profesores de refuerzo para Matemáticas y comprensión lectora— es que se educa en un mundo sin libros ni fuentes fiables. Hay millones de estudiantes que dan el mismo crédito a un artículo de *Nature* que a un comentario de Forocoches. No saben nada de jerarquías del conocimiento ni de la verdad ni de la realidad. Los jóvenes están prevenidos contra acosadores y pederastas, y reciben abundantes sermones sobre la irrealidad violenta del porno, pero a nadie le preocupa que naveguen sin criterio, a merced de bulos y delirios. No digo que dejemos de lado las charlas sobre los Reyes Magos y sobre el sexo, pero es hora de añadir otra conversación incómoda al repertorio paternal del tenemos-que-hablar. Ya que la escuela ha renunciado a impartir conocimiento, por lo menos, que enseñe a los alumnos el camino a la biblioteca, donde no todas las opiniones valen lo mismo.

Sergio del Molino. *El País*. 23/01/2024

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Esta pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Tipología textual y género periodístico al que pertenece. Explicación razonada y justificada de las funciones del lenguaje que predominan y los elementos comunicativos (**0.25 puntos**).
- Tema y actualidad del mismo (**0.25 puntos**).
- Resumen del texto, análisis de su estructura externa e interna (tesis) (**0.5 puntos**).
- Tipos de argumentos presentes en el texto y su función (**0.75 puntos**).
- Análisis lingüístico y estilístico: mecanismos de coherencia y cohesión, rasgos morfosintácticos, léxico-semánticos y de estilo (**1.25 puntos**).

Pregunta 2. Posicionamiento crítico personal sobre las ideas defendidas por el autor (2 puntos):

- Posicionamiento ante la tesis del autor, argumentación propia y de carácter literario (**1.5 puntos**).
- Conclusión y cierre textual (**0.5 puntos**).

Expresión escrita (5 puntos):

- Coherencia: desarrollo lógico y coherente.
- Cohesión: correcto uso de signos de puntuación y marcadores textuales.
- Adecuación: presentación, uso correcto de la norma lingüística y gramatical y dominio del léxico.
- Ortografía: letras y acentuación (se restará a la puntuación dada 0.2 puntos a partir de la tercera falta hasta un máximo de 3 puntos).

**EVALUACIÓN DE BACHILLERATO
PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU/PAU)
CURSO 2023–2024**

MATERIA: LENGUA CAPELLANA Y LITERATURA II

Jueves 6

Convocatoria: JUNIO

OPCIÓN B

Era Ángela Vicario quien no quería casarse con él. «Me parecía demasiado hombre para mí», me dijo. Además, Bayardo San Román no había intentado siquiera seducirla a ella, sino que hechizó a la familia con sus encantos. Ángela Vicario no olvidó nunca el horror de la noche en que sus padres y sus hermanas mayores con sus maridos, reunidos en la sala de la casa, le impusieron la obligación de casarse con un hombre que apenas había visto. Los gemelos se mantuvieron al margen. «Nos pareció que eran vainas de mujeres», me dijo Pablo Vicario. El argumento decisivo de los padres fue que una familia dignificada por la modestia no tenía derecho a despreciar aquel premio del destino. Ángela Vicario se atrevió apenas a insinuar el inconveniente de la falta de amor, pero su madre lo demolió con una sola frase:

–También el amor se aprende.

A diferencia de los noviazgos de la época, que eran largos y vigilados, el de ellos fue de sólo cuatro meses por las urgencias de Bayardo San Román. No fue más corto porque Pura Vicario exigió esperar a que terminara el luto de la familia. Pero el tiempo alcanzó sin angustias por la manera irresistible con que Bayardo San Román arreglaba las cosas. «Una noche me preguntó cuál era la casa que más me gustaba –me contó Ángela Vicario–. Y yo le contesté, sin saber para qué era, que la más bonita del pueblo era la quinta del viudo de Xius.» Yo hubiera dicho lo mismo. Estaba en una colina barrida por los vientos, y desde la terraza se veía el paraíso sin límite de las ciénagas cubiertas de anémonas moradas, y en los días claros del verano se alcanzaba a ver el horizonte nítido del Caribe, y los trasatlánticos de turistas de Cartagena de Indias. Bayardo San Román fue esa misma noche al Club Social y se sentó a la mesa del viudo de Xius a jugar una partida de dominó.

–Viudo –le dijo–: le compro su casa.

–No está a la venta –dijo el viudo.

–Se la compro con todo lo que tiene dentro.

El viudo de Xius le explicó con una buena educación a la antigua que los objetos de la casa habían sido comprados por la esposa en toda una vida de sacrificios, y que para él seguían siendo como parte de ella. «Hablaba con el alma en la mano –me dijo el doctor Dionisio Iguarán, que estaba jugando con ellos–. Yo estaba seguro que prefería morir antes que vender una casa donde había sido feliz durante más de treinta años.» También Bayardo San Román comprendió sus razones.

–De acuerdo –dijo–. Entonces véndame la casa vacía.

Pero el viudo se defendió hasta el final de la partida. Al cabo de tres noches, ya mejor preparado, Bayardo San Román, volvió a la mesa de dominó.

–Viudo –empezó de nuevo–: ¿Cuánto cuesta la casa?

–No tiene precio.

–Diga uno cualquiera.

–Lo siento, Bayardo –dijo el viudo–, pero ustedes los jóvenes no entienden los motivos del corazón.

Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Está pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Contextualización del autor y la obra en su época y movimiento **(0.25 puntos)**.
- Contextualización de la obra en la producción del autor y relación del texto o fragmento seleccionado con dicha obra **(0.25 puntos)**.
- Análisis de los personajes, espacio y tiempo (en el caso de los textos narrativos y dramáticos) y de los temas presentes en el fragmento o texto (en el caso de los poemas) **(1.25 puntos)**.
- Justificación del carácter literario del texto o fragmento (recursos estilísticos, simbología, género, relaciones con la tendencia o movimiento literario) **(1.25 puntos)**.

Pregunta 2. La propiedad del viudo de Xius está en una buena situación dentro de la población (las vistas al mar, su situación en lo alto de la colina). Muchas ciudades están sufriendo estas dinámicas de especulación urbanísticas que vacían barrios de los vecinos y negocios tradicionales para convertirlos en viviendas turísticas temporales o franquicias y grandes superficies: ¿crees que este fenómeno es inevitable? **(2 puntos):**

- Relación de la obra con el tema **(0.50 puntos)**.
- Exposición y argumentación del alumno a partir del tema propuesto **(1.25 puntos)**.
- Conclusión y cierre textual **(0.25 puntos)**.

Expresión escrita (5 puntos):

- Coherencia: desarrollo lógico y coherente.
- Cohesión: correcto uso de signos de puntuación y marcadores textuales.
- Adecuación: presentación, uso correcto de la norma lingüística y gramatical y dominio del léxico.
- Ortografía: letras y acentuación (se restará a la puntuación dada 0.2 puntos a partir de la tercera falta hasta un máximo de 3 puntos).